



INICIATIVA

Nace la primera asociación de gitanos rumanos para fomentar la integración

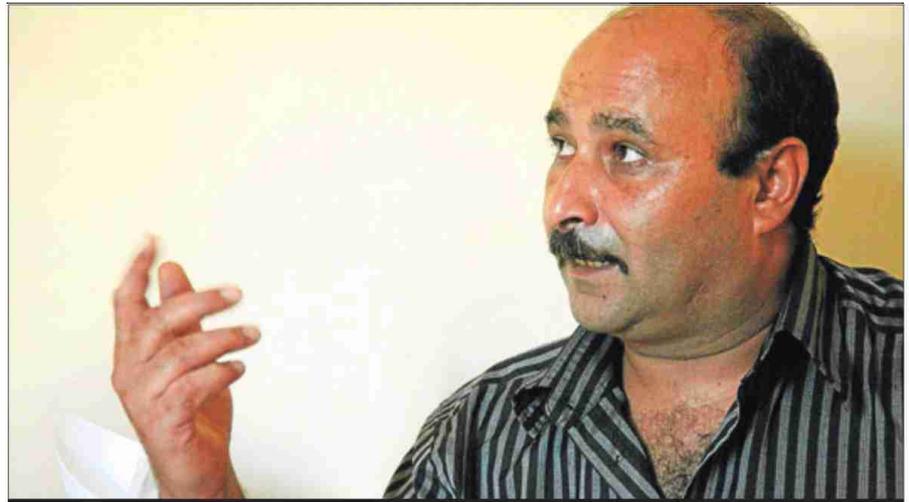
Hai Rromale está integrada por 30 familias y es la segunda agrupación que surge en España encaminada a mejorar la imagen del colectivo

PINO ALBEROLA

Están cansados de la imagen que se transmite de su colectivo y quieren contribuir a lograr la integración plena del mismo. Por vez primera en la provincia de Alicante, un grupo de gitanos rumanos se han unido para crear la asociación Hai Rromale, que en romaní significa «Vamos gitanos».

Hasta 30 familias están involucradas en este proyecto que preside Mítica Cretu y que surge en un momento muy delicado, tras las protestas de este verano en Juan XXIII contra los inmigrantes rumanos. «Nuestro objetivo es cambiar la imagen de los gitanos rumanos. Somos un colectivo muy amplio en el que se dan muchas y muy diferentes situaciones, pero en el que la inmensa mayoría de personas estamos dispuestos a integrarnos», expli-

ca Cretu. El presidente de Hai Rromale cree que su asociación puede colaborar en la integración de aquellos gitanos rumanos que ejercen la mendicidad y viven prácticamente en la calle. «Podemos ayudar. Hay que tener en cuenta que lo difícil es acceder a estos grupos, que te escuchan. Nosotros conocemos y tenemos acceso a más de cien familias en Alicante, cada una de ellas formada por seis o más personas, lo que implica a muchísima gente». Para Mítica Cretu, la integración de los gitanos rumanos que ejercen la mendicidad pasa, indispensablemente, por el empleo. «El trabajo es la única vía para que estas personas dejen la calle. Quien logra un empleo, difícilmente volverá a la mendicidad». Pero para lograr esta meta Hai Rromale «necesita del apoyo de las autoridades lo-



CRISTINA DE MIDDEL

Mítica Cretu preside la nueva asociación Hai Rromale

cales».

Entre los proyectos concretos de la asociación está el poder organizar talleres laborales remunerados, «para incentivar que los gitanos rumanos se apunten». Hai Rromale también quiere «impulsar la creación de un centro de acogida, lograr plazas de guardería para que los padres puedan dejar a sus hijos y traba-

jar y solicitar al Gobierno que se incentive a los empresarios que contraten a gitanos rumanos». El objetivo de la entidad, explica Mítica Cretu, «es hacer política social, pero carecemos de recursos económicos para desarrollar nuestros proyectos, por lo que pedimos a las autoridades que se impliquen».

El presidente de Hai Rromale

reside en Alicante desde hace siete años con su mujer y sus cuatro hijos. A sus espaldas tiene una amplia trayectoria en el movimiento en defensa de los gitanos rumanos como secretario general de un partido gitano «que tiene representación en el parlamento». La de Alicante es la segunda asociación de gitanos rumanos que surge en España.

Cuestión de oportunidades

PINO ALBEROLA

La Fundación Secretariado Gitano de Alicante cuenta desde hace dos años con un programa dirigido a gitanos rumanos.

Gracias a esta iniciativa, los inmigrantes «reciben información, asesoramiento, y si es necesario acompañamiento para cumplir trámites burocráticos que exige su residencia legal en España como el empadronamiento, la tarjeta sanitaria o la escolarización de los hijos», explica Manolo Amorós, técnico de este programa. Amorós reconoce que lo más difícil

de trabajar con el colectivo de gitanos rumanos «es llegar a ellos porque son grupos muy cerrados». Una vez salvada esta dificultad «el boca a boca funciona».

A través de este programa, este verano se han impartido talleres infantiles en Juan XXIII, «en los que han participado niños rumanos y niños del barrio». También se han creado dos equipos de fútbol «como una forma de integración a través del deporte con excelentes resultados». El programa cuenta con el apoyo económico

del Ayuntamiento de Alicante y del Fondo Social Europeo.

Sobre las protestas de este verano, Alejandro Novella, coordinador provincial de la fundación, cree que se está culpando de los problemas que sufre el barrio desde hace años a los gitanos rumanos, «la última minoría en llegar y que es la más débil».

Respecto a los grupos que ejercen en Alicante la mendicidad, Novella cree «que no es tanto cuestión de que no quieran trabajar como de que no pueden» debido a la moratoria laboral. El co-



Imagen del equipo de fútbol creado en el seno del Secretariado Gitano

ordinador de la fundación confía en que con el tiempo «los inmigrantes que quieren quedarse en España vayan cambiando la ima-

gen y la situación de los gitanos rumanos, pero es difícil, porque cualquier paso positivo que el colectivo da no se ve».